

El mundo después de la muerte (I)

Por Aiatul 'lah Ya'far Subhânî

El Día de la Resurrección

Todas las religiones celestiales están de acuerdo en la necesidad de la fe en el Más Allá y la exigencia de la creencia en la Resurrección. Ciertamente que todos los profetas, conjuntamente al tema del *tawhîd* o Unicidad Divina, también hablaron acerca de la Resurrección y el mundo después de la muerte, y dispusieron la fe en el Último Día a la vanguardia de su prédica.

En base a esto, la creencia en la Resurrección conforma uno de los pilares de la fe en el Islam. Si bien la cuestión del “Retorno” ha sido planteada tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y si bien fue manifestada en el Nuevo Testamento de una forma más clara, el Sagrado Corán se ha preocupado por ello más que el resto de los Libros celestiales, de forma que gran parte de las aleyas coránicas tratan este tema en particular.

En el Sagrado Corán se ha llamado al “Retorno” de muchas formas, como: “El Día de la Resurrección”, “El Día del Cómputo”, “El Último Día”, “El Día del Resurgimiento” y de otras maneras.

La razón de toda esa preocupación y consideración por la cuestión de la Resurrección, es que no resulta fructífera la fe y la religiosidad sin la creencia en el Día de la Resurrección.

La necesidad del “Retorno”

Los filósofos y teólogos islámicos han establecido numerosas y diferentes pruebas para la necesidad de la Resurrección y la vida después de la muerte. En realidad, el Sagrado Corán conforma la fuente de inspiración de todas esas pruebas e indicios.

Partiendo de esta base, mencionaremos algunos de los indicios coránicos respecto a esta cuestión:

A. Por cierto que Dios, Glorificado Sea, es la Verdad Absoluta, y asimismo Su accionar es Verdad, y está exento de cualquier falsedad y banalidad. Crear al ser humano sin la existencia de una vida eterna conformaría una acción vana y fútil. Como se expresa en el Sagrado Corán:

﴿ أَفَحَسِبْتُمْ أَنَّمَا خَلَقْنَاكُمْ عَبَثًا وَأَنَّكُمْ إِلَيْنَا لَا تُرْجَعُونَ ﴾

«¿Acaso creísteis que Nosotros os creamos en vano y que no retornaréis a Nosotros?».¹

B. La Justicia Divina conlleva que los bienhechores y los malhechores no sean iguales en cuanto a recibir lo que merecen.

Por otro lado, no es posible que se concrete la justicia en forma completa en lo referente a la recompensa y al castigo en la vida mundanal, puesto que los destinos de cada uno de los dos grupos se encuentran entremezclados en este mundo e imposibles de separar y desligar. Además, algunas acciones buenas y otras malas tienen una retribución de tal magnitud que no cabe en los límites de este mundo. Por ejemplo, está aquel que sacrifica su vida en el camino de la Verdad, y está aquel que ha teñido la Tierra con la sangre de los creyentes.

Por eso, es necesaria la existencia de otro mundo en el cual se materialice la Justicia Divina en forma completa a la luz de las posibilidades infinitas. Tal como dice:

﴿ أَمْ نَجْعَلُ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ كَالْمُفْسِدِينَ فِي الْأَرْضِ أَمْ نَجْعَلُ الْمُتَّقِينَ كَالْفُجَّارِ ﴾

¹ *Al-Mu'minûn*; 23: 115.

«¿Acaso dispondremos a aquellos que han creído e hicieron buenas obras como a los corruptores en la Tierra? ¿O acaso dispondremos a los timoratos como a los corruptos?».²

También dice:

﴿إِلَيْهِ مَرْجِعُكُمْ جَمِيعاً وَعَدَّ اللَّهُ حَقًّا إِنَّهُ يَبْدُوهُ الْخَلْقَ ثُمَّ يُعِيدُهُ لِيَجْزِيَ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ بِالْقِسْطِ وَالَّذِينَ كَفَرُوا لَهُمْ شَرَابٌ مِّنْ حَمِيمٍ وَعَذَابٌ أَلِيمٌ بِمَا كَانُوا يَكْفُرُونَ﴾

«A Él será el retorno de todos vosotros. La promesa de Dios es verdad. Él origina la creación, luego la restablece para que aquellos que han creído y realizado buenas obras sean retribuidos con equidad; y aquellos que hayan descreído tendrán una bebida de agua hirviente y un castigo doloroso por lo que hubieron descreído».³

C. La creación de la humanidad comenzó en este mundo a partir de una pequeña partícula; luego se perfeccionó poco a poco en la escalada del desarrollo corporal hasta llegar a alcanzar la etapa en la que le fue insuflado “el espíritu” en su cuerpo.

El Sagrado Corán ha descrito al Creador del Universo como “El Mejor de los Creadores” (*Aḥsan al-Jâliqîn*) al considerar la creación de este ser especial que es el ser humano.

Luego, mediante la muerte éste se traslada desde su morada mundanal a otro mundo, lo cual es considerado como un perfeccionamiento respecto a la etapa anterior. El Sagrado Corán ha señalado esto al decir:

﴿ثُمَّ أَنشَأْنَاهُ خَلْقًا آخَرَ فَتَبَارَكَ اللَّهُ أَحْسَنُ الْخَالِقِينَ * ثُمَّ إِنَّكُمْ بَعْدَ ذَلِكَ لَمَعْتُونَ * ثُمَّ إِنَّكُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ تُبْعَثُونَ﴾

«Luego le suscitamos en otra creación. Glorificado Sea Dios, el mejor de los Creadores * Luego, vosotros moriréis después de ello * Luego vosotros seréis resucitados el Día de la Resurrección».⁴

Respuesta a las dudas planteadas respecto al “Retorno”

En épocas de la revelación del Sagrado Corán, aquellos que negaban la Resurrección y el Retorno, plantearon dudas a las que el Sagrado Corán responde a la vez que explica los indicios de la existencia del Retorno. A continuación veamos algunos de esos casos:

A. A veces El Sagrado Corán pone énfasis en el Poder Absoluto de Dios y dice:

﴿إِلَى اللَّهِ مَرْجِعُكُمْ وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ﴾

«A Dios es vuestro retorno. Y Él es Poderoso sobre todas las cosas».⁵

B. Otras veces recuerda que Aquel que pudo crear al ser humano la primera vez, tiene el poder para hacerle retornar, para recoger sus restos y hacer que su espíritu retorne. Por ejemplo, replica a las palabras de los negadores de la Resurrección diciendo:

﴿فَسَبِّحُوا لِلَّهِ مِمَّا يُعِيدُنَا﴾

«Y dirán: “¿Quién nos hará volver?”».⁶

Y a continuación dice:

² *Sâd*; 38: 28.

³ *Iûnus*; 10: 4.

⁴ *Al-Mu'minûn*; 23: 14-16.

⁵ *Hûd*; 11: 4.

⁶ *Al-Isrâ'*; 17: 51.

﴿ قُلِ الَّذِي فَطَرَكُمْ أَوَّلَ مَرَّةٍ ﴾

«Di: “Aquel que os originó la primera vez”».⁷

C. En algunos casos, asemeja la vida del ser humano después de la muerte a la revivificación de la tierra en la estación de la primavera después del letargo invernal, y cómo ingresa la vida en la naturaleza, y compara con ello a la Resurrección y al retorno del espíritu a los muertos. Dice el Altísimo:

﴿ وَتَرَى الْأَرْضَ هَامِدَةً فَإِذَا أَنْزَلْنَا عَلَيْهَا الْمَاءَ اهْتَزَّتْ وَرَبَتْ وَأَنْبَتَتْ مِنْ كُلِّ زَوْجٍ بَهِيجٍ * ذَلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْحَقُّ وَأَنَّهُ يُحْيِي الْمَوْتَى وَأَنَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ * وَأَنَّ السَّاعَةَ آتِيَةٌ لَا رَيْبَ فِيهَا وَأَنَّ اللَّهَ يَبْعَثُ مَنْ فِي الْقُبُورِ ﴾

«Y ves a la tierra árida y he ahí que hacemos descender el agua sobre ella, se agita, se hincha y hace crecer toda pareja de lozanos frutos * Eso porque Dios es la Verdad y Él es el que da vida a los muertos, y Él es Poderoso sobre todas las cosas * Y que la Hora (la Resurrección) está cerca, no hay duda sobre la misma, y que Dios resucitará a los que estén en los sepulcros».⁸

D. En respuesta a la duda sobre: “¿Quién dará vida a los huesos siendo que ya se habrán corroído, y cómo serán reunidos siendo que ya se habrán perdido en la tierra como para crear de los mismos un cuerpo como el primero?”, dice el Altísimo:

﴿ ... بَلَىٰ وَهُوَ الْخَلَّاقُ الْعَلِيمُ ﴾

«Así es. Y Él es el Creador, el Sabio».⁹

En otra parte, informa acerca de ese vasto conocimiento diciendo:

﴿ قَدْ عَلِمْنَا مَا تَنْقُصُ الْأَرْضُ مِنْهُمْ وَعِنْدَنَا كِتَابٌ حَفِيظٌ ﴾

«Sabemos lo que de ellos consume la tierra, y tenemos un Libro Registrador».¹⁰

E. Tal vez alguien pueda suponer que el ser humano está compuesto de partes corporales y miembros materiales que se disuelven con su muerte y se convierten en tierra, por lo que entonces ¿cómo es que el ser humano en el Día de la Resurrección será el mismo que el de la vida mundanal? En otras palabras, ¿cuál es la relación entre el cuerpo de la vida mundanal con el del Más Allá como para poder juzgar que es el mismo?

El Sagrado Corán transmite esas dudas de boca de los incrédulos y dice:

﴿ أَعِدَّا ضَلَلْنَا فِي الْأَرْضِ أَهِنَّا لَفِي خَلْقٍ جَدِيدٍ ﴾

«¿Acaso cuando nos hayamos perdido en la tierra seremos creados nuevamente?».¹¹

A continuación contesta a ello diciendo:

﴿ قُلْ يَتَوَفَّاكُم مَّلَكُ الْمَوْتِ الَّذِي وُكِّلَ بِكُمْ ثُمَّ إِلَىٰ رَبِّكُمْ تُرْجَعُونَ ﴾

⁷ *Al-Isrâ'*; 17: 51.

⁸ *Al-Hayy*; 22: 5-7.

⁹ *Iâ Sîn*; 36: 81.

¹⁰ *Qâf*; 50: 4.

¹¹ *As-Saydah*; 32: 10.

«Di: “Toma vuestra alma (iatawaffâkum) el Ángel de la Muerte que fue delegado a vosotros. Luego seréis retornados a vuestro Señor”».

Obtenemos la respuesta reflexionando en el significado de *tawaffi* expresado en la aleya y observando qué es lo que fue “tomado”. Ello significa que, más allá del cuerpo que el ser humano deja tras sí al morir, existe algo más que es “tomado” por el Ángel de la Muerte, lo cual es el espíritu. Entonces queda en claro la respuesta del Sagrado Corán a esta duda, la cual consiste en que: el criterio para considerar que esos dos cuerpos son el mismo y juzgar que el cuerpo en el Más Allá es el mismo cuerpo de la vida mundanal -además de la correspondencia de las partes que lo componen-, es el espíritu ligado al mismo que es tomado por el Ángel de la Muerte. Y si esas partes se regeneran, el retorno será exactamente igual a la creación primera.

De esta aleya y otras similares se desprende que el ser humano congregado en la Resurrección es el mismo que se encontraba en el estado de la vida mundanal. Dice el Altísimo:

﴿قُلْ يُحْيِيهَا الَّذِي أَنْشَأَهَا أَوَّلَ مَرَّةٍ وَهُوَ بِكُلِّ خَلْقٍ عَلِيمٌ﴾

«Di: “Le dará vida Aquel que la originó por primera vez, y es Conocedor de toda creación”».¹²

El Retorno del ser humano es tanto corporal como espiritual

Las aleyas del Sagrado Corán y las narraciones son explícitas en que el retorno del ser humano es tanto corporal como espiritual. Con lo primero (el Retorno corporal) se quiere significar que el ser humano será congregado con su cuerpo en la otra vida, y que el alma humana se vinculará a ese cuerpo en esa vida, y con el mismo será recompensado o castigado con asuntos que, para que sean concretados, son necesarios el cuerpo y la sensación física. Con lo segundo (el Retorno espiritual) se quiere significar que más allá de la recompensa y el castigo sensorial, habrá delicias y dolores espirituales que el ser humano alcanzará sin que ello implique la necesidad del cuerpo. Se ha hecho referencia a este tipo de castigo en las palabras del Altísimo que expresan:

﴿وَرِضْوَانٌ مِّنَ اللَّهِ أَكْبَرُ ذَلِكَ هُوَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ﴾

«... Y la complacencia de Dios será mayor. Ello conforma el gran triunfo».¹³
Y dijo, Glorificado sea:

﴿وَأَنْذِرْهُمْ يَوْمَ الْحَسْرَةِ إِذْ قُضِيَ الْأَمْرُ وَهُمْ فِي غَفْلَةٍ وَهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ﴾

«Y adviérteles respecto al Día de la lamentación, cuando el asunto sea finiquitado y ellos se encuentren en distracción mientras no creen».¹⁴

Así, la complacencia de Dios será la mayor delicia para los siervos devotos correctos, así como la lamentación será uno de los peores dolores de los malhechores.

El mundo del *Barzaj*

La muerte no es el final de la vida y la extinción, sino una transición de un estado de existencia a otro. En realidad, es el traslado hacia una vida eterna que damos en llamar “La Resurrección”, solo que entre esos dos estados de existencia hay un tercero intermedio que es

¹² *Iâ Sîn*; 36: 79.

¹³ *At-Tawbah*; 9: 72.

¹⁴ *Mariam*; 19: 39.

denominado *Barzaj*, y al morir el ser humano es trasladado a ese estado hasta que acontezca la Hora de la Resurrección. Sobre la realidad de ese estado no sabemos más que lo que nos ha llegado en el Corán y los hadices. A continuación mencionaremos una serie de aleyas coránicas con el propósito de familiarizarnos con dicho estado.

A. Cuando el moribundo se enfrenta a su mal destino desea volver a la vida mundanal para compensar las oportunidades que ha perdido. Dice el Altísimo:

﴿ حَتَّىٰ إِذَا جَاءَ أَحَدَهُمُ الْمَوْتُ قَالَ رَبِّ ارْجِعُونِ * لَعَلِّي أَعْمَلُ صَالِحًا فِيمَا تَرَكْتُ ﴾

«Hasta que a uno de ellos le llega la muerte dice: “¡Señor mío! ¡Devuélveme! * Tal vez haga las acciones correctas que he dejado de hacer».¹⁵

Pero sus esfuerzos serán en vano y se le negará su pedido diciéndosele:

﴿ كَلَّا إِنَّهَا كَلِمَةٌ هُوَ قَائِلُهَا وَمِنْ وَرَائِهِمْ بَرْزَخٌ إِلَىٰ يَوْمِ يُبْعَثُونَ ﴾

«¡No! Esas son sólo palabras que dice. Y tras ellos habrá una barrera (*barzaj*) hasta el Día en que sean resucitados».¹⁶

La aleya se refiere a la existencia de una vida *barzajî* aterradora para los incrédulos.

B. Se describe la vida de los malhechores, haciendo especial alusión a la casta del Faraón, diciendo:

﴿ النَّارُ يُعْرَضُونَ عَلَيْهَا غُدُوًّا وَعَشِيًّا وَيَوْمَ تَقُومُ السَّاعَةُ أَدْخِلُوا آلَ فِرْعَوْنَ أَشَدَّ الْعَذَابِ ﴾

«Serán expuestos al Fuego por la mañana y por la noche, y el Día en que se constituya la Hora (se les dirá): ¡Haced ingresar a la casta del Faraón en el peor de los castigos!».¹⁷

La aleya nos refiere que la casta del Faraón es expuesta al Fuego por la mañana y por la noche y ello continuará hasta el Día de la Resurrección. Pero después de ello, serán arrojados al Fuego.

C. El Altísimo describe la vida de los mártires en ese estado diciendo:

﴿ وَلَا تَقُولُوا لِمَنْ يُقْتَلُ فِي سَبِيلِ اللَّهِ أَمْوَاتٌ بَلْ أحيَاءٌ وَلَكِنْ لَا تَشْعُرُونَ ﴾

«Y no digáis de quienes fueron matados en el sendero de Dios: “Están muertos”, sino que están vivos, solo que no lo percibís».¹⁸

En otra aleya describe la vida de los mártires diciendo:

﴿ فَرِحِينَ بِمَا آتَاهُمُ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ وَيَسْتَبْشِرُونَ بِالَّذِينَ لَمْ يَلْحَقُوا بِهِمْ مِنْ خَلْفِهِمْ أَلَّا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ ﴾

«Regocijados por lo que Dios les otorgó de Su Favor, y jubilosos por aquellos que todavía no les han alcanzado de los que les siguen, de que no tendrán temor ni se atribularán».¹⁹

El interrogatorio en la tumba

La vida *barzajî* comienza al ser tomado el espíritu del cuerpo. Cuando el cuerpo es dispuesto en la tumba, se le presentan los ángeles del Creador y le interrogan sobre el *tawhîd* o Unicidad de Dios, la Profecía, y otras cuestiones de la creencia. Es obvio que la respuesta de los cre-

¹⁵ *Al-Mu'minûn*; 23: 99-100.

¹⁶ *Al-Mu'minûn*; 23: 100.

¹⁷ *Gâfir*; 40: 46.

¹⁸ *Al-Baqarah*; 2: 154.

¹⁹ *Âal 'Imrân*; 3: 170.

yentes será diferente a la de los incrédulos, y en consecuencia el mundo del *barzaj* será una de las muestras de la misericordia para con el creyente, y una de las fuentes del castigo para el incrédulo.

El interrogatorio de la tumba y la misericordia o castigo que trae aparejado conforma uno de los asuntos categóricos para los Imames de Ahl-ul Bait (P). En realidad, la tumba se cuenta como la primera etapa de la vida *barzajî*, la cual se prolongará hasta que se constituya la Hora (del Juicio Final).

Los sabios imamitas se han explayado en este tema y lo han explicado claramente en los libros que compilaron respecto a lo mencionado:

Dice el Sheij As-Sadûq (P): Nuestra creencia sobre la cuestión de la tumba, es que ello conforma una verdad necesaria, y quien responda correctamente triunfará, logrando el alivio y la alegría en su tumba, y el paraíso de la delicia en el Más Allá. Y quien no responda correctamente, será recibido con agua hirviendo en su tumba, y merecerá el Infierno en el Más Allá.²⁰

Dice el Sheij Al-Mufid en su libro *Tas-hîh Al-I'tiqâd*: “Nos ha llegado en el legado correcto del Profeta (BP) sobre que los ángeles descienden sobre los sepultados y les preguntan sobre sus religiones. Las expresiones de las narraciones al respecto se asemejan en cuanto al tema de que hay dos ángeles del Creador llamados Nâkir y Nakîr que descienden y se dirigen al muerto preguntándole respecto a su Señor, su Profeta, su Religión y su Imam, y si responde con la Verdad lo entregan a los ángeles de la delicia, y si titubea lo entregan a los ángeles del castigo”.²¹

Dice también el Muhaqqiq Naşiruddîn At-Tûsî, en su libro *Tayrîd Al-I'tiqâd*: El castigo de la tumba acontecerá, ya que, según la lógica, es un asunto posible, y por la abundancia de lo transmitido sobre su acaecimiento.²²

Quien se refiera a los libros de doctrina del resto de las escuelas islámicas, verá claramente que todos los musulmanes concuerdan en dicha creencia, y sólo se atribuye a una sola persona, llamada Darar Ibn ‘Amrû, el haber negado el castigo de la tumba.²³

Interpretar el “Retorno” como una reencarnación

De lo antes expuesto queda en claro que la realidad del “Retorno” es que, después de que el espíritu se separa del cuerpo, con la anuencia y voluntad de Dios, retorna al mismo cuerpo con el que vivía para que el ser humano en el Más Allá se enfrente a lo que merece por sus acciones durante la vida mundanal: si fueron buenas obtendrá lo bueno, y si fueron malas le corresponderá lo malo.

Algunos, como los seguidores del hinduismo, niegan el “Retorno” al que las religiones celestiales exhortan a creer, y si bien reconocen la cuestión de la recompensa y el castigo que merecen las acciones de la humanidad, interpretan ello a través de la reencarnación.

Ellos invocan que el espíritu vuelve nuevamente a esta misma vida mundanal al vincularse otra vez a un feto que se encuentra en las entrañas maternas, y que a través de etapas de desarrollo y perfeccionamiento, transita los niveles de infancia, juventud y vejez; sin embargo, quienes realizaron acciones correctas logran una vida placentera y hermosa, mientras que los que realizan malas acciones son afligidos por una (nueva) vida amarga y dura. Entonces, es el nuevo nacimiento el que trae aparejado una vida feliz o una vida difícil.

Esta creencia en la reencarnación a lo largo de la historia de la humanidad ha tenido defensores y se considera uno de los principios religiosos de los hinduistas.

²⁰ *I'tiqâdât*; del Sheij As-Sadûq, cap.17, p.37.

²¹ *Tas-hîh Al-I'tiqâd*, del Sheij Al-Mufid, pp.45-46.

²² *Kashf Al-Murâd*, tercer *maqşad*, cuestión 14.

²³ Ver el libro *As-Sunnah*, de Ahmad Ibn Hanbal; *Al-Ibânah*, de Abul Hasan Al-Ash'arî, y *Sharh Al-Uşûl Al-Jamsah*, del Qadî ‘Abdul Ýabbâr el mu'tazilita.

Debemos tener en cuenta el siguiente punto, que consiste en que: las almas y los espíritus humanos, si marchasen por la vía de la reencarnación en forma continua, no quedaría lugar para la cuestión del Más Allá y la Resurrección, siendo que la creencia en la Resurrección conforma un asunto necesario y evidente a la luz de los indicios y argumentos lógicos y transmitidos.

En realidad, es necesario decir que: los sostenedores de la reencarnación, desde que no pueden concebir el “Retorno” de una manera correcta, hicieron que la reencarnación ocupara su lugar y creyeron en ella.

En la lógica islámica, la creencia en la reencarnación implica apostasía. El tema se ha discutido en nuestros libros de *Kalâm* de una forma extendida, y se ha demostrado su invalidez y que no armoniza con las creencias islámicas. A continuación señalaremos algunos de esos puntos resumidamente:

1. El alma y el espíritu humano, al sobrevenirle la muerte, alcanza un grado de desarrollo.

En base a esto, si es que el espíritu se vinculase otra vez a un feto, a causa del juicio de correspondencia y armonía entre el alma y el cuerpo, ello implicaría un retroceso del alma desde la etapa de perfección alcanzada a una etapa de imperfección ya transitada; pasar de su condición de “en acto” a una condición de “en potencia”, lo cual contradice lo que rige en el mundo de la existencia que es la marcha evolutiva de las cosas existentes de la condición de “en potencia” hacia la condición de “en acto”.

2. Si aceptáramos que el alma, luego de separarse del cuerpo, se vincula al cuerpo de otro ser vivo, ello implicaría que dos almas se vinculen a un sólo cuerpo, y el resultado de ello sería la doble personalidad. Eso se contradice con la percepción intrínseca del ser humano respecto de su alma la cual no posee más que una sola personalidad y no dos.²⁴

3. La creencia en la reencarnación, además de que contradice las pautas que rigen sobre el régimen existencial, se considera por sí misma un escudo para los opresores y oportunistas que verían que su opulencia y bienestar actual es producto de la pureza de sus acciones en una vida anterior, y considerarían que la desgracia de los desgraciados es, asimismo, resultado de sus malas acciones en una etapa anterior. Con ello éstos justificarían la iniquidad de sus acciones corruptas y la existencia de injusticia y opresión en las sociedades que se someten a su dominio.

La diferencia entre la reencarnación (*tanâsuj*) y la metempsicosis (*masj*)

Como final del tema sobre la reencarnación, es necesario que respondamos a dos preguntas: Primera pregunta: El Sagrado Corán ha expresado claramente el acaecimiento de estados de *masj* en las comunidades anteriores, donde algunos se convirtieron en monos, y otros se convirtieron en cerdos, tal como dice el Altísimo:

﴿ وَجَعَلْ مِنْهُمْ الْقِرَدَةَ وَالْخَنَازِيرَ ﴾

«Y los convirtió en monos y cerdos».²⁵

La pregunta es: ¿Cómo es que se produjo el *masj* si es que la reencarnación es falsa?

La respuesta es que *masj* se diferencia del *tanâsuj* (reencarnación en su uso terminológico), ya que en la reencarnación, luego de haberse desvinculado del cuerpo, el espíritu se vincula a un feto o a otro cuerpo.

²⁴ *Kashf Al-Murâd*, del ‘Al-lâmah Al-Hil·lî, segundo *maqṣad*, cuarta sección, cuestión n° 8; *Al-Asfâr*, de Mul-lâ Ṣadrâ Shirâzî, t.9, p.10.

²⁵ *Al-Mâ'idah*; 5: 60. Ver también *Al-A'râf*; 7: 166.

En cambio, en el *masj* el espíritu no se desvincula del cuerpo, sino que cambia el aspecto y forma del mismo cuerpo, de forma que el desobediente y el malhechor se vea a sí mismo en la forma de un mono o un cerdo y ello le atormente.

En otras palabras, el alma humana no desciende de su grado humano a un grado animal, puesto que si ello fuera así, aquellos que fueron objeto de *masj* no comprenderían el castigo, y no hubieran padecido el castigo por sus acciones, mientras que el Sagrado Corán manifiesta que el *masj* fue un escarmiento y un castigo para los desobedientes.

﴿فَجَعَلْنَاهَا نَكَالًا لِّمَا بَيْنَ يَدَيْهَا وَمَا خَلْفَهَا وَمَوْعِظَةً لِّلْمُتَّقِينَ﴾

«Y lo dispusimos como un escarmiento para los que estaban presentes y los que vinieran después, y como amonestación para los timoratos».²⁶

Dice At-Taftazânî: “(La reencarnación es que) luego de que las almas se desvinculan de los cuerpos en la vida mundanal se vinculan a otros cuerpos en lo referente a su comportamiento y adquisición de las acciones, y no que la forma de sus cuerpos cambie como ocurre en el *masj*”.²⁷

Dice el ‘Al-lâmah At-Tabâtabâî: “Aquel que es objeto de *masj* de entre los seres humanos, es eso mismo: un ser humano que ha sido objeto de *masj* (conservando su alma humana), y no una criatura que ha sido objeto de *masj* pero carente de humanidad”.²⁸

Segunda pregunta: Algunos autores sostienen que la creencia en la *ray‘ah* (o retorno en esta misma vida mundanal) se origina en la creencia en la reencarnación.²⁹ ¿Acaso la creencia en la *ray‘ah* implica sostener la reencarnación?

La respuesta es que, tal como veremos al tratarla en forma aparte, según la creencia de la mayoría de los sabios shi‘as imamitas, significa que un grupo de la gente de la fe, y de la gente de la incredulidad, volverá otra vez a esta vida mundanal al final de los tiempos, y su retorno será igual a la resurrección de los muertos ocurrida a manos del Mesías (P), y tal como fue el retorno de ‘Uzair después de haber estado cien años muerto.³⁰

En base a esto, la creencia en la *ray‘ah* no tiene relación alguna con la cuestión de la reencarnación en absoluto. Trataremos más detalladamente el tema bajo un capítulo titulado “La creencia en la *Ray‘ah*”.³¹

Las condiciones para que se produzca la Hora Final

Siguiendo las expresiones del Sagrado Corán los sabios han tocado un tema al que llamaron “Las condiciones de la Hora (Final)”, y con ello quieren significar las señales de la proximidad de la Resurrección.

Las señales del día de la Resurrección se dividen en dos:

A. Sucesos que acaecerán antes de la Resurrección y de que se aniquile el régimen universal, y cuando ocurran todavía la humanidad estará viviendo sobre la faz de la Tierra. La expresión “condiciones de la Hora” se aplica para la mayoría de ese tipo de sucesos y acontecimientos.

B. Los sucesos que provocarán que se desmorone el régimen universal. La mayoría de ellos fueron mencionados en las suras: *At-Takwîr* (81), *Al-Infîtâr* (82), *Al-Inshiqâq* (84), y *Az-Zilzâl* (99).

²⁶ *Al-Baqarah*; 2: 66.

²⁷ *Sharh Al-Maqâsid*, de At-Taftazânî, t.3, p.337.

²⁸ *Al-Mîzân*, de At-Tabâtabâî, t.1, p.209.

²⁹ *Fayr Al-Islâm*, de Ahmad Amîn Al-Misrî, p.377.

³⁰ Ver: *Âal ‘Imrân*; 3: 49, y *Al-Baqarah*; 2: 259.

³¹ Referirse luego al centésimo vigésimo noveno artículo.

Las señales del primer grupo consisten en:

1. La profecía del Sello de los Mensajeros, Muḥammad (BP).³²
2. La destrucción de la presa de Gog y Magog y la manifestación de su fuerza maligna.³³
3. El cielo se cubrirá de un vapor ostensible.³⁴
4. El descenso del Mesías (P).³⁵
5. La salida de una bestia de la tierra.³⁶

Es necesario referirse a los libros de exégesis coránica y de tradiciones para comprender los detalles de esas señales.

El Sagrado Corán se ha referido con minuciosidad a las señales y condiciones del segundo tipo como: el desmoronamiento del sistema universal y la destrucción y quebrantamiento del sol y la luna, el esparcimiento y disgregación de las estrellas, la explosión y desborde de los mares, el desarraigo de las montañas,³⁷ y otros acontecimientos que en resumen consisten en la desaparición del régimen actual del universo y la manifestación de un nuevo régimen que en realidad será la manifestación del Poder divino en su completa expresión. Como dice el Altísimo:

﴿يَوْمَ تُبَدَّلُ الْأَرْضُ غَيْرَ الْأَرْضِ وَالسَّمَاوَاتُ وَبَرَزُوا لِلَّهِ الْوَاحِدِ الْقَهَّارِ﴾

«El día en que la Tierra sea sustituida por otra tierra y asimismo los cielos, y comparezcan ante Dios, el Único, el Subyugador».³⁸

El tañido de la trompeta

El Sagrado Corán nos habla de un suceso con el nombre de “el tañido de la trompeta”, el cual tomará lugar dos veces:

- A. El tañido de la trompeta que provocará la muerte de todo ser vivo en los cielos y la tierra.
- B. El tañido de la trompeta que provocará la resurrección de los muertos. Ello es expresado en la aleya que dice:

﴿وَنُفِخَ فِي الصُّورِ فَصَعِقَ مَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ إِلَّا مَنْ شَاءَ اللَّهُ ثُمَّ نُفِخَ فِيهِ أُخْرَىٰ فَإِذَا هُمْ قِيَامٌ يَنْظُرُونَ﴾

«Y será tañida la trompeta y caerá fulminado todo el que se encuentre en los cielos y en la tierra, a excepción de quien quiera Dios; luego será tañida nuevamente, y he ahí que se encontrarán erguidos observando».³⁹

El Sagrado Corán se refiere a las particularidades de la congregación de la humanidad y su vuelta a la vida el Día de la Resurrección, diciendo:

﴿يَخْرُجُونَ مِنَ الْأَجْدَاثِ كَأَنَّهُمْ جَرَادٌ مُّنتَشِرٌ﴾

«Saldrán de las sepulcros como si fueran langostas esparcidas».⁴⁰

³² Ver: *Muḥammad*; 47: 18.

³³ Ver: *Al-Kahf*; 18: 98-99.

³⁴ Ver: *Ad-Dujân*; 44: 10-16.

³⁵ Ver: *Az-Zujruf*; 43: 57-61.

³⁶ Ver: *An-Naml*; 27: 82.

³⁷ Ver: *At-Takwîr* (81), *Al-Infîtâr* (82), *Al-Inshiqâq* (84) y *Al-Qâri‘ah* (101).

³⁸ *Ibrâhîm*; 14: 48.

³⁹ *Az-Zumar*; 39: 68.

⁴⁰ *Al-Qamar*; 54: 7.

Las etapas del Cómputo y la Resurrección

Después de que los muertos sean devueltos a la vida y de que sean congregados y esparcidos, tomará lugar una serie de asuntos antes del ingreso al Paraíso o al Infierno, los cuales fueron referidos por el Sagrado Corán y las nobles tradiciones:

1. Se computarán las acciones de la gente en forma individual y de formas especiales, una de ellas consistirá en la entrega en la mano de un libro de las acciones de cada uno.⁴¹
2. Además de lo registrado en el libro de cada uno, el cual no omitirá ninguna cosa ni pequeña ni grande, habrá otros testigos del interior y exterior del ser humano que testimoniarán en el día de la Resurrección las acciones que haya realizado en la vida mundanal.

Los testigos exteriores los conforman: Dios Mismo⁴², el profeta de cada comunidad⁴³, el Profeta del Islam (BP)⁴⁴, los sobresalientes escogidos de la comunidad⁴⁵, los ángeles⁴⁶ y la tierra⁴⁷.

En cuanto a los testigos interiores a la estructura humana, estarán conformados por los órganos y miembros⁴⁸, y la corporización de las mismas acciones⁴⁹.

3. Para computar las acciones de la persona, además de lo mencionado, está lo que se da en llamar: “las balanzas de la justicia”, las cuales tendrán lugar el Día de la Resurrección y que garantizarán que cada persona obtenga lo que merece en forma precisa, tal como dice el Altísimo:

﴿وَنَضَعُ الْمَوَازِينَ الْقِسْطَ لِيَوْمِ الْقِيَامَةِ فَلَا تُظْلَمُ نَفْسٌ شَيْئًا وَإِنْ كَانَ مِثْقَالَ حَبَّةٍ مِنْ خَرْدَلٍ أَتَيْنَا بِهَا وَكَفَى بِنَا حَاسِبِينَ﴾

«Y dispondremos las balanzas de la equidad para el Día de la Resurrección, y nadie será tratado injustamente en absoluto, y aunque fuera en la medida de un grano de mostaza lo traeremos, y Nosotros somos suficientes para el cómputo».⁵⁰

4. De los nobles hadices se desprende que en el Día de la Resurrección, habrá un pasadizo o puente que deberán atravesar todos sin excepción.

En las narraciones ese pasadizo es llamado “*Sirât*” (que idiomáticamente significa sendero). Los exégetas sostienen que las aleyas 71 y 72 de la sura *Mariam* se refieren a ello.

5. Habrá una barrera entre la gente del Paraíso y la gente del Infierno que el Sagrado Corán denomina “*Hijâb*” (lit. “cortina”). Además, en el Día de la Resurrección, personalidades de alto nivel se erguirán en un lugar elevado siendo reconocidas por la gente del Paraíso y la gente del Infierno por sus rostros. Dice el Altísimo:

﴿وَبَيْنَهُمَا حِجَابٌ وَعَلَى الْأَعْرَافِ رِجَالٌ يَعْرِفُونَ كُلًّا بِسِيمَاهُمْ﴾

«Y entre ellos habrá una cortina y sobre los murallones habrá hombres que serán reconocidos cada uno por sus rostros».⁵¹

⁴¹ Ver: *Al-Isrâ’*; 17: 13-14.

⁴² Ver: *Âal ‘Imrân*; 3: 98.

⁴³ Ver: *An-Nahl*; 16: 89.

⁴⁴ Ver: *An-Nisâ’*; 4: 41.

⁴⁵ Ver: *Al-Baqarah*; 2: 143.

⁴⁶ Ver: *Qâf*; 50: 18.

⁴⁷ Ver: *Az-Zalzalah*; 99: 4-5.

⁴⁸ Ver: *An-Nûr*; 24: 24 y *Fussilat*; 41: 20-21.

⁴⁹ Ver: *At-Tawbah*; 9: 34-35.

⁵⁰ *Al-Anbiâ’*; 21: 47.

Estas personalidades de elevado nivel, tal como lo manifiestan las tradiciones, serán los profetas y sus nobles y justos sucesores.

6. Cuando concluya el Cómputo y se esclarezca el destino de las personas en el Día de la Resurrección, Dios, Glorificado Sea, dispondrá un estandarte en manos del Gran Profeta Muḥammad (BP) que se denominará “el Estandarte de la Misericordia” y marchará frente a la gente del Paraíso conduciéndolos hacia allí.⁵²

7. Numerosas narraciones informan de la existencia de una gran Fuente en el *mahshar* o sitio de congregación, que es conocida con el nombre de Fuente de *Kawzar*, en la cual estará presente el Mensajero de Dios (BP) y de cuya agua dará de beber con sus propias manos y las manos de la Gente de su Casa (Ahl-ul Bait, con ellos sea la paz) a los siervos correctos de su comunidad.

Extraído de La Doctrina del Islam Shî‘ah, A la Luz de las enseñanzas de Ahl-ul Bait - Editorial Elhame Shargh

Todos derechos reservados. Se permite copiar citando la referencia.

www.islamorientes.com Fundación Cultural Oriente

⁵¹ *Al-A‘râf*; 7: 46.

⁵² *Bihâr Al-Anwâr*, t.8, cap.18, hadices 1 a 12; *Musnad Ahmad*, t.1, pp.281 y 295 y t.3, p.144.